

La carga tributaria en Chile¹

Una vez que estén en plena vigencia los Acuerdos de Libre Comercio con la Unión Europea, Corea y Estados Unidos, se estima que por concepto de impuestos al comercio exterior el gobierno dejará de recibir alrededor de 400 millones de dólares anuales. Como compensación a los menores ingresos fiscales, el gobierno ha anunciado un proyecto de aumento de otros impuestos al consumo para financiar los programas sociales Chile Solidario y el plan Auge.

Debemos recordar que a partir de 1998 los aranceles han estado bajando 1 punto por año, de una tasa del 11 por ciento hasta el 6 por ciento actualmente vigente y que se mantendrá en este nivel en el futuro. Desde ese año, el gobierno ha estado recibiendo anualmente un promedio de 80 millones de dólares menos por concepto de impuestos al comercio exterior, pasando de 1.080 millones de dólares en 1998 a 842 millones de dólares el 2001.

Una de las formas de conocer si los impuestos que se pagan en un país son altos o bajos y poder hacer comparaciones a nivel internacional es a través de la carga tributaria (o presión impositiva). La carga tributaria se mide como el porcentaje del PIB de la economía que se destina en forma de impuestos al gobierno para el cumplimiento de sus funciones. Durante el año 2001 los ingresos tributarios fueron de 11.370 millones de dólares y el PIB fue de 66.105 millones de dólares, por lo que la carga tributaria alcanzó al 17,2%. En los últimos 10 años la carga tributaria en Chile se ha mantenido en torno al 17,5% y su comportamiento ha sido bastante estable. Sin embargo, mientras el año 1993 el gobierno recaudó 7.300 millones de dólares, el año 2001 dicha cifra se elevó a 11.370 millones de dólares, lo que representa un incremento del 56% en términos reales. En el mismo periodo el PIB de la economía aumentó en exactamente ese mismo porcentaje.

Frente a la actual discusión sobre el aumento de impuestos, la pregunta relevante es si la carga tributaria en Chile es alta o baja con respecto a otros países. La respuesta a esta pregunta es que depende de cuáles son los países con los que nos comparamos. Por ejemplo, la carga tributaria (no incluyendo seguridad social) en Suecia es 36%, en Canadá es 33%, en Inglaterra es 29%, en Italia es 28%, en Alemania es 23%, en Estados Unidos es 21%, en Japón es 20%. Por lo tanto, la carga tributaria en Chile puede considerarse “baja” si la comparamos con los países más desarrollados.

Por otra parte, la carga tributaria en los países de América del Sur es en promedio del 14%. En Argentina y Paraguay es 10%, en Venezuela es 11%, en Perú es 12%, en Colombia y Ecuador es 13%, en Uruguay es 16%, en Bolivia es 18%, en Brasil es 21%. En esta comparación, la conclusión es que en Chile la carga tributaria es “alta” con respecto a la mayoría de estos países. De hecho, la carga tributaria en Chile es la segunda más alta de todos los países de América del Sur (10 países) y la tercera más alta de todos los países de América Latina (19 países).

Una característica importante de la estructura tributaria en Chile es que exhibe una gran preponderancia de los impuestos al consumo y una menor participación de los impuestos a la renta. Por ejemplo, el año 2001 los ingresos fiscales por impuestos al consumo (IVA, productos específicos y aranceles) fueron de 7.330 millones de dólares, es decir, un 11 por ciento del PIB. El mismo año, los ingresos fiscales por impuestos a la renta fueron de 3.605 millones de dólares, es decir, sólo un 5,5 por ciento del PIB.

En definitiva, los argumentos para subir o no los impuestos van a depender de las comparaciones que se realicen. Sin embargo, lo que está claro es que en el actual escenario económico, un alza de los impuestos al consumo debilitará aún más la demanda de las personas y, por lo tanto, la recuperación de la economía.

¹ Todas las cifras monetarias están expresadas en moneda de diciembre del 2002